Actividades
Productos y Servicios
DOCUMENTACIÓN

Patrimonio Arquitectónico
La renovación del Sistema de Información SIBIA

Hace quinientos años, el jefe de un hexágono superior dio con un libro tan confuso como los otros, pero que tenía casi dos hojas de líneas homogéneas. Mostró su hallazgo a un descifrador ambulante que le dijo que estaban redactadas en portugués; otros le dijeron que en yiddish. Antes de un siglo pudo establecerse el idioma: un dialecto samoyedo-lituano del guaraní, con inflexiones del árabe clásico. También se descifró el contenido: nociones de análisis combinatorio, ilustradas por ejemplos de variaciones con repetición ilimitada[1].

Figura 1. Pantalla de inicio de SIBIA

Pasados ya casi tres años desde que el área de Patrimonio Arquitectónico del Centro de Documentación del IAPH publicara sus primeras conclusiones de los trabajos que se iniciaron en 1993, se da a conocer ahora la renovación del Sistema de Información de Bienes Inmuebles de Andalucía. En anteriores presentaciones se han divulgado líneas de trabajo específicas que han redundado profundamente en esta nueva versión de SIBIA.

Tareas como la investigación llevada a cabo a través del departamento de Teoría, Historia y Composición Arquitectónica de la Escuela de Arquitectura de Sevilla, proponiendo el módulo de "Análisis" o la Informatización de Inventarios de la Dirección General de Arquitectura y Vivienda (cementerios), el estudio de los datos de planeamiento municipal de aplicación sobre los inmuebles protegidos, las colaboraciones con la Fundación para la Investigación y Difusión de la Arquitectura de Sevilla, los programas de DOCOMOMO y Patrimonio Industrial, pero sobre todo la dedicación del Centro de Documentación, que atendiendo a producción propia y al asesoramiento a otros proyectos, han conseguido desarrollar una aplicación de amplias posibilidades[2].

No son quinientos años como en la cita de Borges pero, al mirar atrás, uno puede sentir la distancia. Datos, soportes y métodos en la documentación patrimonial. La conjura del conocimiento para concluir a cada momento en lo que significa el legado cultural. Sin embargo, no es este un momento de detención, de dejar establecido en permanencia lo que no es estático. Cualquier sistema de información debe asumir su evolución e incluso su desaparición. Nunca lo es.

El Centro de Documentación del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico desarrolla como objetivo primordial una base de datos que, desde el conocimiento, permita abordar el sentido de interés cultural al margen de las disciplinas, que sirva para cualquier tipo de categoría, sin módulos específicos. Esta Base de datos "Integrada", ya asume este concepto de caducidad que la aplicación que hoy presentamos, como avanzadilla y sectorialmente, demuestra en la incorporación de nuevos campos de información, en la manipulación del orden de presentación, en la agrupación de las líneas temáticas que antes contaban con programas informáticos distintos y en otras consideraciones que este artículo pretende recoger. En tanto que posibilidad combinatoria, los análisis

En esta sección se darán a conocer los productos de desarrollo de la información más interesantes, tanto del Centro de Documentación del IAPH como de otras instituciones cuyos fondos merezca la pena divulgar. Asimismo, se presentarán recursos de información del patrimonio histórico, como novedades editoriales, sitios webs "patrimoniales" y selección bibliográfica de la Biblioteca del Instituto.

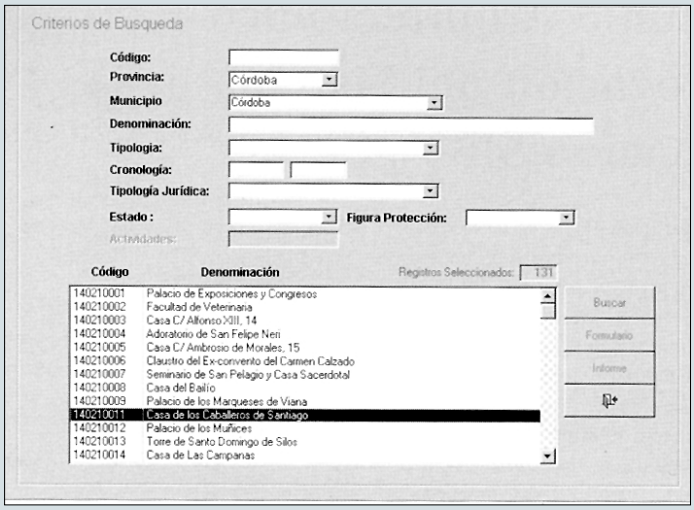

Figura 2. Emergentes de Consultas e Informes

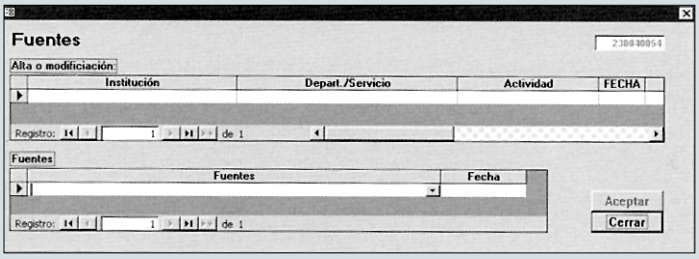

Figura 3. Emergente de Fuentes y Control de la Gestión de la Información.

que ahora se agrupan en pantallas, no son modelos matemáticos (de presentación), sino verdaderas reflexiones que actualizan *las maneras*. Ello quiere decir que el concepto, la idea que forma el entendimiento, adquiere cierta variabilidad, motivada por razones de índole técnica o normalizadora, pero también como síntoma claro de lo que define la actualidad. Algo que no nos cansaremos de repetir: estas bases de datos, en su faceta intensiva, con capacidad para analizar desde el estado de conservación de una pilastra de la planta baja del coro de una iglesia incluida en un convento, hasta la imbricación de la orden religiosa en las relaciones territoriales, pueden determinar, a la postre, el sentido de patrimonio que hoy día tienen particulares e instituciones. Y esto va cambiando.

Hechos como la tragedia cuando se pierden vidas por determinaciones de planeamiento y conservación muy restrictivas, en un medio económico no consonante, son factores, como tantos otros, que hacen modificar a instituciones su política, a particulares su ética (en cualquier sentido) y a medios de comunicación su línea editorial.

Pero la evolución no debe ser entendida como un error, sino asumida con coherencia en lo que somos. ¿O es que conservar las fachadas tiene correspondencia con una supuesta protección que no pregunta por lo que pasa en el interior, por lo que ocurre con las relaciones sociales, con los nuevos modos de vivir?

Patrimonio será, por tanto, el valor que le damos a lo que somos, en tanto que lo (nos) conocemos.

Así, SIBIA parte de ese fuero. Propone mecanismos de almacenamiento de datos de forma no jerarquizada y métodos de análisis en soporte informático, que invitan a la participación de factores interesados para su desarrollo y uso. Por ello lo presentamos como producto de gestión y difusión que evoluciona de la anterior versión en los siguientes puntos:

Sobre el contenido de los registros:

El número de símbolos ortográficos es veinticinco. Esa comprobación permitió hace trescientos años, formular una teoría general de la Biblioteca y resolver satisfactoriamente el problema que ninguna conjetura había descifrado: la naturaleza informe y caótica de casi todos los libros. [...]

Ya se sabe: por una línea razonable o una recta noticia hay leguas de insensatas cacofonías, de fárragos verbales y de incoherencias[3].

Aun teniendo una campaña permanente de actualización de registros, la gran cantidad de datos que recogen las diferentes bases temáticas (inmuebles: 3.555, conjuntos históricos: 171, Cementerios: 178, DOCOMOMO: 200) necesita de empujes de trabajo que conciba la posibilidad de informar homogéneamente, es decir, poder llegar hasta cualquier nivel de desarrollo, sin atender a que el bien sea declarado o a estar dado de alta por incluir muebles de interés. Sin embargo, problemas como la declaración conjunta como BIC de la "arquitectura defensiva", no incluye en su expediente una información mínima de los casi 800 registros que asume dicha declaración. Por tanto, hay que "construir" los datos para cada uno y para cada campo de información. Es, de esta manera, un trabajo lento y progresivo, debiendo volver atrás para mejorar los que quedaron parcos o inconclusos.

Se han normalizado las denominaciones de los inmuebles y se han extraído cajas de lista del tesauro para el reglado terminológico, salvaguardando con este medio la carencia que supone la multiplicidad de soportes informáticos[4].

Las figuras irán mostrando con prestancia lo que no es necesario contar con palabras.

Sobre la integración del sistema:

A cada uno de los muros de cada hexágono corresponden cinco anaqueles; cada anaquel encierra treinta y dos libros de formato uniforme; cada libro es de cuatrocientas diez páginas; cada página de cuarenta renglones; cada renglón de unas ochenta letras de color negro. También hay letras en el dorso de

Actividades, Productos y Servicios

cada libro; esas letras no indican o prefiguran lo que dirán las páginas. Sé que esa inconexión, alguna vez, pareció misteriosa. Antes de resumir la solución (cuyo descubrimiento, a pesar de sus trágicas proyecciones, es quizá el hecho capital de la historia) quiero rememorar algunos axiomas[5].

Ya hemos hablado de la integración de SIBIA en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico Andaluz (SIPHA) y de la Base de datos Integrada en anteriores ocasiones. Ahora, trataremos de explicar la composición de las distintas ramas que trabaja el área de Patrimonio Arquitectónico. De un lado, como cuerpo autónomo se han tratado hasta ahora los Conjunto Históricos. Tras los intentos de considerarlos como unidad de análisis comparable al tratamiento que podía tener un inmueble, y que pudieran asumir los conceptos para ellos aplicados, nos hemos pronunciado por mantener su especificidad pero dentro de la misma aplicación informática. Se propone cierta interactividad entre los Conjuntos y los inmuebles que albergan, sabiendo que se puede consultar la información propia de ambos mediante entradas cruzadas. Así, se podrá consultar los datos socioeconómicos del C.H. en cualquier inmueble incluido en él, desde los módulos de inmuebles y al contrario, podremos saber qué inmuebles pertenecen al C.H. desde los módulos de Conjuntos.

Esta decisión no claudica la reflexión que los compara con los inmuebles, pero se inclina en este continuo deambular por la organización de la información por este medio, quizá también a la espera de una completa herramienta informática que pueda gestionar semejante volumen de información.

Por otro lado, aquellas líneas particulares de investigación, necesarias para adquirir la experiencia y los conocimientos que luego permitan la proposición, se vuelcan sobre la misma aplicación. Docomomo, Industrias Modernas, Cementerios, etc. responden a la labor de búsqueda de recursos culturales andaluces en terrenos poco conocidos en cuanto a su cuantificación, valoración y estudio, pero también tratan de verificar la adaptabilidad de la base de datos a la inmensa casuística derivada de tipologías, protecciones y recursos (culturales o económicos).

En este sentido, la base puede funcionar recurriendo a criterios de consulta de discriminen la información (Fig. 2). Puede funcionar sólo con Docomomo, con todos los registros al mismo tiempo o con condiciones particulares, indicando por ejemplo, un arco temporal donde aparecerán, declarados, incoados, cualquier tipología, algún registro de Docomomo, etc.

Sobre la gestión de los datos:

A la desaforada esperanza, sucedió, como es natural, una depresión excesiva. La certidumbre de que algún anaquel en algún hexágono encerraba libros preciosos y de que esos libros preciosos eran inaccesibles. Pareció casi intolerable. Una secta blasfema sugirió que cesaran las buscas y que todos los hombres barajaran letras y símbolos, hasta construir, mediante un improbable don del azar esos libros canónicos. Las autoridades se vieron obligadas a promulgar órdenes severas. La secta desapareció, pero en mi niñez he visto hombres viejos que largamente se ocultaban en las letrinas, con unos discos de metal en un cubilete prohibido, y débilmente remedaban el divino desorden[6].

Varias son las entradas a referir bajo este epígrafe.

1. Pertenencia al Sistema de Gestión de Patrimonio Histórico de Andalucía

Dentro de los criterios convergentes hacia la integración, la codificación única y automática

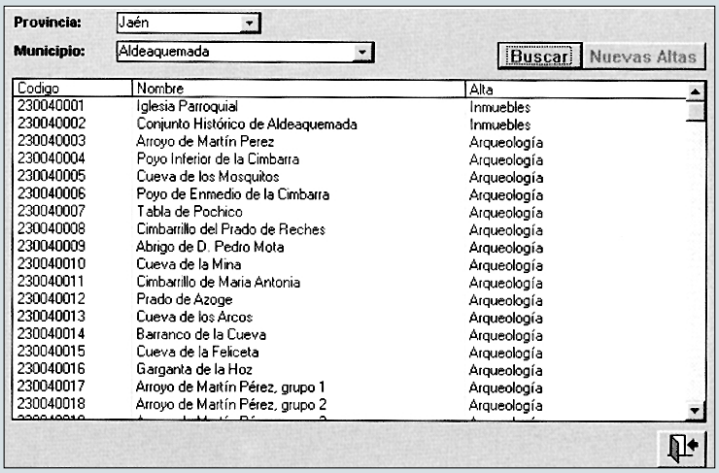

Figura 4. Emergente de Altas.

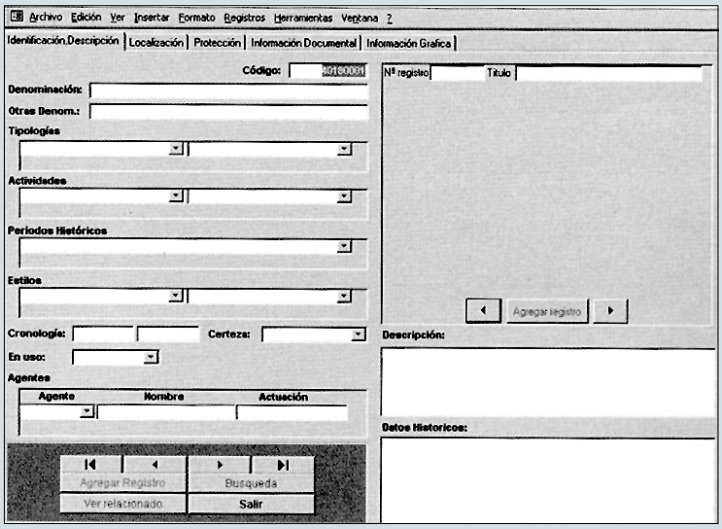

Figura 5. Pantalla Identificación y Localización.

Actividades, Productos y Servicios

entre áreas es un objetivo ya cumplido. Mediante las pantallas que acompañan a estas líneas, podemos verificar si el registro es existente o si es necesaria una nueva alta, además de reseñar qué Institución, con su Departamento o Servicio y la Actividad del SGPHA, incorpora fecha y relación de los campos que se han actualizado, para obtener estadísticas de trabajo y control de los analistas, de modo que se crea así, un verdadero historial de la información.

Por otro lado, se consignan las fuentes de información: Inventarios, líneas temáticas, fichas de diagnóstico, etc., con su fecha, indicando quién provee la documentación.

2. Gestión interna de los datos

La organización mediante red informática requiere unos condicionantes para el acceso desde cualquier puesto de trabajo para servir a las áreas de carga de información y del Servicio de Atención. Esto debe compatibilizarse con la vocación de ser herramienta para investigadores, delegaciones de cultura, para elaborar fichas de diagnóstico, etc. que ejerciten la carga de la información y revierta en el propio sistema centralizado en el IAPH. Por tanto, el control de la sustitución de datos en la actualización y mejora es fundamental. Arqueos, la base sectorial de Patrimonio Arqueológico ya tiene programas que cuidan el volcado al estar instalada la aplicación en las distintas delegaciones de cultura. Próximamente se usarán estos programas para SIBIA[7].

Sobre el análisis modular de la información

El Universo (que otros llaman Biblioteca) se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales, con vastos pozos de ventilación en el medio, cercados por barandas bajísimas. Desde cualquier piso se ven los pisos inferiores y superiores: interminablemente. [...] En el zaguán hay un espejo, que fielmente duplica las apariencias. Los hombres suelen inferir de ese espejo que la Biblioteca no es infinita (si lo fuera realmente, ¿a qué esa duplicación ilusoria?); yo prefiero soñar que las superficies bruñidas figuran y prometen el infinito...

Una vez que hemos pasado los aspectos funcionales anteriores, llegamos a la aplicación en sí. Los módulos o "pestañas" se presentan expuestos al mismo tiempo, buscando con ello la presentación de la filosofía de la base. Las líneas temáticas elegidas se reparten en: *Identificación y Descripción, Localización, Protección, Información Documental, Información Gráfica, Información Bibliográfica, Análisis Formal, A. Funcional del Espacio, A. Funcional de Actividades, Conservación, Planeamiento y Análisis Territorial.*

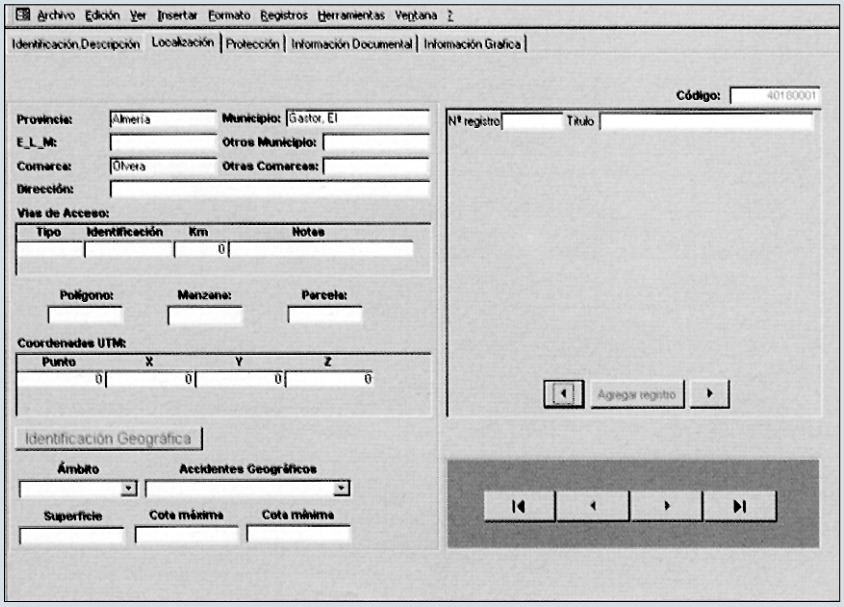

Figura 6. Módulo de Datos Administrativos

Por hacer más operativa esta presentación, agruparemos los módulos de modo que los comentarios sobre los aspectos conceptuales de los apartados documentales se pueden encontrar en el artículo correspondiente de este mismo boletín, el módulo de Planeamiento se presentó en el número anterior y el resto, bloques en sí, se irán comentando en función de su novedad.

1. Identificación y Descripción

Corresponde a la pantalla de la figura 5. Se distribuyen los campos de forma distinta al SIBIA anterior, de forma que lo que eran Datos Básicos se reparten entre este módulo y el de Localización. Aquí se está definiendo el bien. Los campos han sido consensuados por todas las áreas, incorporando incluso aquí algunos de ellos para probar su eficacia en lo que será la "Integrada".

2. Localización

Todos los datos encaminados a ubicar el bien se desglosan por campos normalizados que se apoyan en algunos casos en la información que facilitan el Instituto de Estadística o el programa de georreferenciación de SIBIA, para dar listados actualizados de Municipios, Entidades Locales Menores y Comarcas, y las coordenadas UTM. Debemos reseñar la existencia de normas de cumplimentación que explican en cada caso la manera de introducir los datos recabados para un bien.

Como se aprecia en la imagen, se han incorporado campos nuevos bajo el epígrafe "Identificación Geográfica", que da el aspecto de "Entorno" que antes se recogía tan sólo si existía su declaración. Estos campos quedan complementados por la propuesta de conservación de entorno y la propia de los datos del submódulo correspondiente dentro de la pestaña "Protección".

En cuanto a las imágenes que acompañan al texto, forman parte de la campaña de fotografiado del Centro de Documentación y algunas facilitadas por las respectivas Delegaciones Provinciales, además de planimetría básica. Se reseña la especificidad de la imagen con su título y referencia, teniendo una base de datos independiente para gestionar la cantidad de

material gráfico que se tiene. Es de destacar el problema de la gestión de la información con los actuales medios informáticos elegidos. Se prevé que a medio plazo puedan saturarse los sistemas y por ello ya se piensa en la incorporación del soporte DWD, que alcanza unos niveles bastante superiores al almacenamiento que poseemos ahora. En cualquier caso, se sabe que también habrá que superar este soporte y quizá la regla fundamental a seguir es un método de orden y recuperación de extrema agilidad, que minimice las restricciones informáticas. El reordenamiento de los registros en cuanto a tipologías (u otros conceptos) a medida que vaya recabándose la información, la programación activa que permita saber a las máquinas donde se almacena en cada momento y en qué soporte la información, o prever una red de interconexión múltiple (quizá bajo Internet), son cuestiones que ya se están barajando.

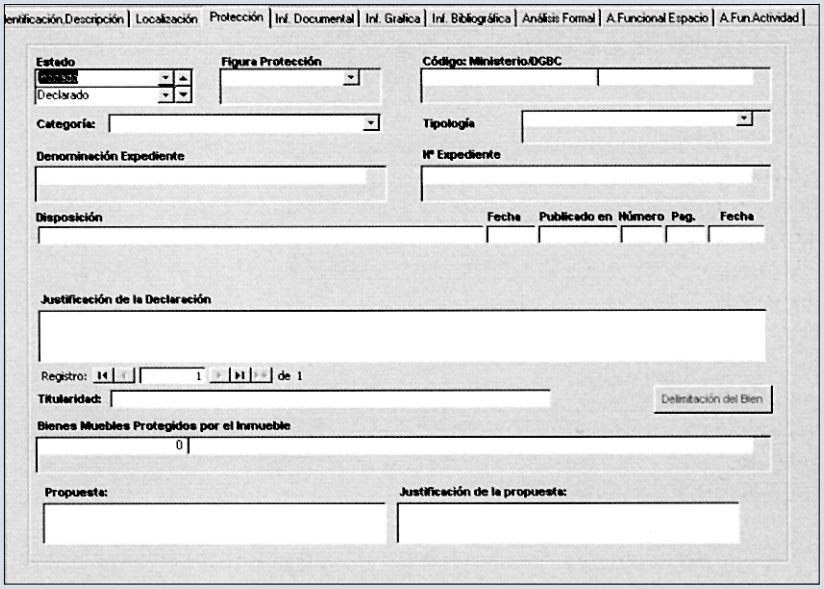

Figura 7. Módulo de Protección con acceso a la Delimitación del Bien.

3. Protección

Antes denominábamos Datos Administrativos a la pantalla temática que agrupaba los campos de la Figura 6. Esta pantalla se ha renovado especialmente y se ha adecuado a la normalización emprendida por el Sistema de Gestión de Patrimonio Histórico de Andalucía. Se ha incluido en ella la anterior pantalla de "Delimitación de Entorno" por entender que se trata de un complemento y no una especificidad.

Se han retirado los campos conceptuales de titularidad, ya que si se trataba de particulares, entraba en conflicto la Ley de Protección de Datos. Tan solo quedan los referidos a bienes muebles, sin profundizar más que en el rango: público, privado, de la iglesia, etc.

4. Bloques Analíticos

Vamos a designar bajo este nombre los módulos que quedan explicados en otros lugares o que están en vías de completarse su desarrollo. Así, los Módulos de Documentación Gráfica, Bibliográfica y Documental, quedan descritos en su concepción en el artículo de Luisa Fernanda de Juan de este mismo boletín o la pantalla de Análisis Formal ya se estableció en sus parámetros reflexivos en el PH 19 (Ver notas al final), pero que de ella haremos algunos comentarios a continuación. Asimismo, la pantalla de Planeamiento se publicó en el Boletín anterior y en el PH 23 se establecieron las bases lógicas que construyeron la base de datos para Etnología y que ahora retomamos en SIBIA.

Cuando introdujimos las mejoras en la pantalla Análisis en 1997, pensamos en un desglose por unidades o dependencias que incorporara los campos "Diagnóstico", "Patología" y "Tratamiento" para así poder construir fichas de diagnóstico completas. Sin embargo, la integración de cada sector de investigación al sistema ha recompuesto su ubicación. El camino de desarrollo de *unidades* ha encontrado aquí un enganche que repercutió en su día en la elaboración de las pantallas de Análisis Funcional y del Espacio para el Área de Etnología y, a su vez, la capacidad de estudio de ETNO[8], ha propiciado la total puesta en común de las dos áreas. SIBIA adolecía de una falta de lucidez para tratar al bien en su completa extensión, es decir, con sus usos, actividades, relaciones sociales y espacios de comportamiento. Ahora, con el módulo "Análisis Formal" recomponemos una estrategia de estudio que permite volcar cualquier tipo de bien a analizar. Este paso es uno de los que más merece atender. Poco a poco las piezas que dan a entender nuestra riqueza cultural, para valorarla, para saberla "producto" 9, van encajando en el marco que explicábamos al inicio del escrito.

Para concluir, cabe añadir que el sistema se cerrará en esta versión con los módulos "Conservación e Intervención" "Muebles" y "Análisis Territorial". Con respecto al último de ellos se está atento a experiencias propias y extrañas para su desarrollo. Los trabajos del Máster de Arquitectura y Patrimonio en el territorio del Guadalquivir entre Sevilla y Córdoba (Medina Azahara) o sobre la comarca de Antequera, pueden ser poderosos antecedentes para la consecución de dicho módulo. Con respecto a "Muebles", se está actualizando la base de datos que opera en estos momentos y sus conclusiones serán determinantes en la necesidad de integración y presentación de los datos.

Y llegados a "Conservación" (Fig. 7), que pretendidamente se ha dejado para el final, vamos a mostrar la maqueta de la pantalla, que está a la espera de oír a cuantas personas e instituciones puedan y quieran aportar sus comentarios. Se basa en la organización por unidades y recoge la experiencia tenida con la Fundación para la Investigación y Difusión de la Arquitectura para la renovación con respecto a la anterior versión.

La primera parte de la pantalla investiga aquellos parámetros, en forma de desmenuzamiento patológico, que sirvan para concluir en una valoración del estado de conservación. Serán palabras clave que deberán normalizarse para

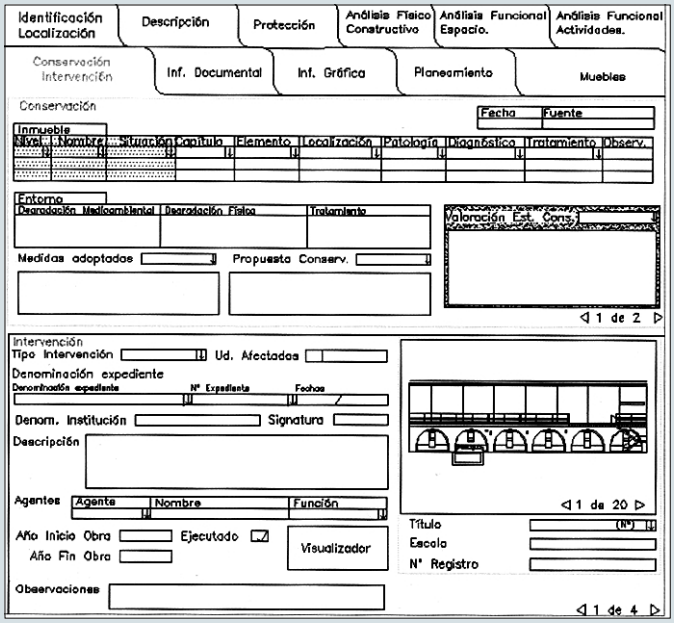

Figura 8. Propuesta de pantalla de Conservación.

su correcta interpretación. En cualquier caso, al despiezar cada elemento con deterioro, puede saberse que una de esas partes está en el peor de los grados de conservación y en conjunto sólo está en uno intermedio. Además, se proponen medidas a adoptar y para conservar, en palabra clave y de forma textual, de modo que se tengan las referencias rápidas más las explicativas.

En cuanto a Intervenciones, se pueden observar las unidades extraídas del cuadro del apartado anterior para la intervención objeto de estudio. Se reseñarán aquí las Instituciones archivísticas y promotoras, así como la planimetría que defina la variación evolutiva que haya sufrido el edificio. Incorporará un visualizador para la completa gestión independiente de los formatos gráficos.

No se ha tratado de explicar lo que serían unas normas de cumplimentación. Tan solo difundir una herramienta que puede tener potencial como para catalogar, analizar y divulgar la cultura a través de sus bienes. Por ello se confía en las imágenes para entender el orden de la presentación de los campos, su elección, su agrupación, su normalización. En suma, que los años que este Centro de Documentación ha invertido en la reflexión y aprendizaje se pongan a disposición del completo entendimiento de lo patrimonial sin mermas ni prejuicios. Sirva acabar con las mismas palabras que han acompañado este escrito para inferir la dificultad, la variabilidad y el hecho de ser ésta una posibilidad, entre otras, de conocernos.

> *Otros, inversamente, creyeron que lo primordial era eliminar las obras inútiles. Invadían los hexágonos, exhibían credenciales no siempre falsas, hojeaban con fastidio un volumen y condenaban anaqueles enteros: a su furor higiénico, ascético, se debe la insensata perdición de millones de libros. Su nombre es execrado, pero quienes deploran los "tesoros" que su frenesí destruyó, negligen dos hechos notorios. Uno: la Biblioteca es tan enorme que toda reducción de origen humano resulta infinitesimal. Otro: cada ejemplar es único, irreemplazable, pero (como la Biblioteca es total) hay siempre varios centenares de miles de facsímiles imperfectos: de obras que no difieren sino por una letra o una coma. Contra la opinión general, me atrevo a suponer que las consecuencias de las depredaciones cometidas por los Purificadores, han sido exageradas por el horror que esos fanáticos provocaron*[10].

Carlos Tapia Martín
Centro de Documentación.
Área de Patrimonio Arquitectónico[11]

Notas

1. BORGES, JORGE LUIS. "La Biblioteca de Babel". "Ficciones". *Obras Completas.* Ed. Emecé.
2. Véanse los artículos:
   PICO VALIMAÑA, RAMÓN. *PH 17*. Diciembre de 1996.
   "Patrimonio arquitectónico en el sistema de información del patrimonio histórico andaluz".
   PÉREZ CANO; PÉREZ HUMANES, TAPIA, VARONA. *PH 19*. Junio 1997. "Desarrollo de la Base de Datos Inmuebles. Algunas reflexiones sobre el destino de la documentación patrimonial".
   PICO VALIMAÑA; PÉREZ HUMANES. *PH 22.* Marzo 1998. "Patrimonio arquitectónico y urbanísitico en Andalucía: hacia la configuración de un sistema de información territorial".
   GALLIANI; SÁNCHEZ DÍAZ. *PH 22.* Marzo 1998. "Desarrollo de la base de datos geográfica de conjuntos históricos y patrimonio arquitectónico".
   GUERRA DE HOYOS, CARMEN. *PH 25.* Diciembre 1998. "Informatización del Inventario de cementerios andaluces".
   LOBATO; FRAUCA; ACEME. *PH 26.* Abril 1999. "Informatización de la planimetría de los Inmuebles BIC de Sevilla incluidos en el Archivo Histórico de FIDAS".
   VARONA GANDULFO, MARÍA. *PH 27.* Junio 1999. "Determinaciones del planeamiento urbanístico sobre el patrimonio inmueble catalogado".
   Y también *Tesauro de Patrimonio Histórico Andaluz.* Junta de Andalucía. Editorial Comares.
3. BORGES, JORGE LUIS. "La Biblioteca de Babel". "Ficciones". *Obras Completas.* Ed. Emecé.
4. Como comentario, decir que el soporte elegido sigue siendo ACCESS en su versión del 97. No se ha decidido así por ser la herramienta más propicia, sino por ser de importante difusión. Además, se piensa en la integrada, base de datos montada sobre Visual Basic, que deberá sustituir a las actuales sectoriales. Un requerimiento que se le hará a la Integrada es que agrupe los sistemas de referenciación geográfica interactivamente con el resto de aplicaciones informáticas. La labor del GIS cultural andaluz crece en todas las áreas del Centro de Documentación a diario.
5. BORGES, JORGE LUIS. "La Biblioteca de Babel". "Ficciones". *Obras Completas.* Ed. Emecé.
6. Ibídem.
7. Ver Nota 4.
8. HERNÁNDEZ LEÓN, ELODIA; QUINTERO MORÓN, Mª VICTORIA. *PH 23.* "El Patrimonio Etnológico en el Sistema de Información del Patrimonio Histórico Andaluz". Junio 1998.
9. FERNÁNDEZ-BACA CASARES, ROMÁN. *PH 27.* "Patrimonio histórico, cohesión social e innovación". Junio 1999.
10. BORGES, JORGE LUIS. "La Biblioteca de Babel". "Ficciones". *Obras Completas.* Ed. Emecé.
11. Nada de lo realizado hubiera alcanzado puerto alguno sin el trabajo de los nombrados en la nota 2, pero tampoco sin personas como Salud Soro, Valle Muñoz, o Luis Reina.